

013165
Pi-



MORLES GA

**ACTO DE JURAMENTACION
DEL DECANO DE LA FACULTAD
DE CIENCIAS SOCIALES**

Lic. Vladimir de la Cruz

EL 21 DE MAYO DE 1987

**en el
Consejo Universitario
de la
Universidad Nacional**

**ACTO DE JURAMENTACION
DEL DECANO DE LA FACULTAD
DE CIENCIAS SOCIALES**

Lic. Vladimir de la Cruz

EL 21 DE MAYO DE 1987

**en el
Consejo Universitario
de la
Universidad Nacional**

Acta número un mil cuarenta y dos (1042) de la sesión ordinaria celebrada por el Consejo Universitario de la Universidad Nacional, a las nueve horas del veintiuno de mayo de mil novecientos ochenta y siete, en su salón de sesiones.

Miembros presentes:

<i>Dr. Carlos Araya Pochet</i>	Rector
<i>Licda. Rose Marie Ruiz Bravo</i>	Secretaría General
<i>Lic. Enrique Azofeifa Viquez</i>	Representante Comunidad Nacional
<i>Lic. Axel Hernández Fajardo</i>	Representante Comunidad Universitaria
<i>M. sC. Guillermo Quirós Alvarez</i>	Representante Comunidad Universitaria
<i>Lic. Quince Duncan Moodie</i>	Representante Comunidad Universitaria
<i>Sr. Jaime Gamboa Goldenberg</i>	Representante Comunidad Estudiantil
<i>Sr. Carlos Cordero Pérez</i>	Representante Comunidad Estudiantil
<i>Sr. Wagner Alfaro Román</i>	Representante Comunidad Estudiantil

Miembros ausentes:

Con excusa:

<i>Dr. Francisco Pacheco Fernández</i>	Presidente Consejo Superior de Educación
<i>M. A. José Luis Vega Carballo</i>	Representante Comunidad Nacional
<i>Licda. Blanca Amaya Bonilla</i>	Representante Comunidad Universitaria
<i>Dr. Freddy Pacheco León</i>	Representante Comunidad Universitaria

Invitado permanente:

<i>Sr. Ismael Hidalgo Hernández</i>	Director Secretaría Consejo Universitario
-------------------------------------	---

Preside el Dr. Carlos Araya Pochet y actúa como Secretaria la Licda. Rose Marie Ruiz Bravo.

ACTA N° 1042
21 de mayo de 1987

Contenido:

Artículo Primero.— ...

Artículo Segundo.— Recibimiento del Lic. Vladimir de la Cruz, Decano de la Facultad de Ciencias Sociales.

Ingresa el Lic. Vladimir de la Cruz de Lemos,
Decano de la Facultad de Ciencias Sociales

El *señor Rector* expresa que al haber sido electo el Lic. Vladimir de la Cruz, la señora Secretaria General va a proceder a leer el comunicado oficial del Tribunal Electoral, así como el acta de la juramentación que se llevó a cabo en la Rectoría.

La *Licda. Ruiz Bravo* informa que se recibió comunicado del Tribunal Electoral Universitario que comunica la realización de la elección de Decano de la Facultad de Ciencias Sociales y declara electo al Lic. Vladimir de la Cruz de Lemos, a partir del 17 de mayo de 1987, por un período legal de tres años. Como era urgente juramentar al Lic. de la Cruz, en la Rectoría procedió a juramentarlo el 15 de mayo del año en curso, a efecto de que asumiera sus funciones a partir del 17 de mayo.

El *señor Rector* entrega al Lic. de la Cruz el certificado del Tribunal Electoral Universitario, en que por un período de tres años a partir del 17 de mayo lo declara legítimamente electo Decano de la Facultad de Ciencias Sociales. Se siente muy complacido ya que el Lic. de la Cruz es colega de él y han estado por varios años en las dos universidades. Igualmente se siente muy complacido que una facultad tan grande y compleja, en la universidad, como la de Ciencias Sociales, haya tenido una manifestación de voluntad tan clara, tan consensual al elegir al Lic. Vladimir de la Cruz como su decano. Cree el señor Rector que el Lic. de la Cruz representa muy bien a un intelectual preocupado por los problemas nacionales. Señala que tiene una vasta experiencia en investigación, producto de lo cual tiene trabajos importantísimos para la historia social y política del país. Tiene los atributos que son deseables para un decano de una facultad como la de Ciencias Sociales. Por otro lado es una persona muy crítica, pero dentro de un contexto de una crítica constructiva y dedicada a la Universi-

dad Nacional. Le desea augurar el mejor de los éxitos en el nuevo período para el cual fue electo por los funcionarios de la facultad y le reitera a nombre de la Rectoría de la universidad la disposición de seguir colaborando y estudiar con todo detenimiento las observaciones, críticas y manifestaciones que esa facultad formule.

El *Lic. de la Cruz de Lemos* manifiesta que desea aprovechar unos minutos de los señores consejeros, del señor Rector y de la señora Secretaria General, para agradecer las palabras expresadas por el Dr. Araya Pochet y para manifestar también algunas inquietudes en relación con la empresa que le corresponde reasumir. El Dr. Araya Pochet ha sido justo al manifestar que la Facultad de Ciencias Sociales es compleja, por la diversidad de sus unidades académicas, por ser la más grande de toda la universidad, la cual tiene diez unidades académicas, ligeramente más grande que la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica. Tiene un cuerpo de profesores de 300 personas más o menos, un poco más de 1.000 estudiantes y un personal administrativo que se acerca a la centena. Esa diversidad y esa multiplicidad de disciplinas e intereses no es fácil manejarlo. Cree que el resultado de tres años de gestión al frente del Decanato no han sido infructuosos. Ha habido algunas ganancias, quizás la más importante es haber creado un ambiente y un espacio en la Facultad para el mejor desempeño del trabajo académico en la unidades, respetando la individualidad de cada una de ellas, apoyando el trabajo de los profesores; superando los viejos problemas y rencillas en que la Facultad se debatió, enfatizando en la concepción de globalidad de trabajo de la Facultad, donde el esfuerzo de quienes están al frente de la Facultad, el decano, los directores de área, los directores de unidades académicas, principalmente; han logrado en estos tres años, consensos y acciones unitarias para resolver los problemas de la Facultad, con sentido de facultad, sin perjuicio de las unidades académicas. La esfera de acción de los decanatos como también la de ciertos puestos, las vicerectorías; excepto la de vida estudiantil, obviamente, la rectoría misma, la secretaría general, no influyen de manera tan decisiva en las acciones de la vida de los estudiantes, pues los decanatos no tienen estudiantes asignados, ni tienen carreras a su disposición, ni un cuerpo de profesores propio. Son las unidades académicas quienes influyen de modo directo en la vida de los estudiantes. Desde el punto de vista docente, crearon en la Facultad un espacio

para el trabajo, superaron los conflictos en que la Facultad se debatía dramática y sangrientamente hace cuatro años donde los temas centrales del quehacer de la Facultad eran los pleitos entre una unidad y un profesor o entre académicos o alrededor de un proyecto de investigación, si era financiado o no, si servía o no a propósitos externos, etc. Eso producía una gran inmovilidad en la Facultad. Eso, dichosamente ha sido superado en estos tres años de gestión con voluntad del decano y del esfuerzo que han hecho los señores directores. Cualitativamente ha habido un cambio importante en ese sentido, el que se manifiesta en que las elecciones de hace tres años produjeron un quórum electoral de 73% y en esta ocasión se aproximó por 15 centésimos al 80%; es decir una elevación de un 7% en el quórum electoral, lo que significa de hecho una toma de conciencia, de compromiso y de trabajo, en el conjunto de la Facultad, especialmente en su cuerpo profesoral y administrativo donde se logró una votación de casi el 97% lo cual es importante señalar, no así en el movimiento estudiantil donde apenas se logró el 52% de los estudiantes votantes. Es bastante pero aún así deficiente; apenas el 52% de los estudiantes votaron contra el 97% de los docentes y administrativos y, el personal administrativo el 100% votó. Eso evidencia aspectos importantes. Si se compara la elección con la anterior y, lo hace sin resentimiento alguno, valorando los hechos, aquellos importantes que pueden ayudar a percibir las cuestiones fundamentales de la universidad, señala que en el año 1984, el resultado electoral a favor del Decano fue de 81%, hoy fue de 78,3% con un porcentaje mayor del quórum electoral, lo cual es significativo. Sinceramente no estima, ni estiman los colaboradores inmediatos del decano que haya habido un retroceso cualitativo en el desarrollo de la Facultad por haber rebajado el porcentaje electoral. Habiendo dos urnas, una de estudiantes y otra de docentes y administrativos conjunta, los votos nulos, estimados como votos en contra, para darles algún adjetivo, en la urna de los docentes y administrativos, apenas hubo 13 votos nulos, de manera que sobre un 97% de votantes 13 votos, recogen de alguna manera la proyección del decanato en la actividad académica, no así en la vida estudiantil. Hay que reconocer que hubo un reflujo importante en los votos estudiantiles, que no va a entrar a analizar ahora, en lo cual hubo también desinformación injusta hacia el movimiento estudiantil sobre la vida de la Facultad. En estos años al frente del decanato, el movimiento estu-

diantil en la Facultad de Ciencias Sociales ha logrado mejoras cualitativas. La primera por señalar una y porque es importante hacerlo, se refiere al reglamento de evaluación estudiantil interna de la Facultad en cuya redacción desempeñó papel importante y en el cual incorporaron artículos que protegen esencialmente al estudiantado de la Facultad, constituyendo un reglamento que beneficia los intereses de los estudiantes. Eso lamentablemente pasó desapercibido para el estudiantado. La otra cuestión que tiene que ver en esencia con la representación estudiantil y con el movimiento estudiantil es el hecho que se fortaleció en la práctica la representación estudiantil sin alterar sustancialmente los órdenes estatutarios y reglamentarios de la Facultad, ni de la Universidad. Como el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Sociales tiene 25 miembros y el movimiento estudiantil tiene 6 representantes, y hay nueve asociaciones estudiantiles en la Facultad, creado un mecanismo por el cual han autorizado la representación estudiantil, ante el consejo directivo, a todas las asociaciones estudiantiles en igualdad de condiciones; obviamente, han acreditado a cada asociación un representante con plenos derechos de manera que los seis primeros que lleguen, no importa de qué asociación sea, esos adquieren el derecho a voz y voto, como todos los miembros del consejo. Si llegan más de seis se admiten los restantes siempre con derecho a voz, fortaleciendo en la práctica la representación estudiantil, porque no podrían fortalecerla de otra manera, porque sería violentar el orden estatuido en la Universidad Nacional. Ese es otro aspecto importante que tiene que ver con el fortalecimiento de la organización estudiantil de la Facultad. Han estado, como en ninguna otra facultad, estimulando y apoyando a la Vicerrectoría de Vida Estudiantil en todos sus programas, y especialmente en todas las orientaciones recientes que impulsa, de crear las secciones en cada Facultad de Vida Estudiantil. La Facultad de Ciencias Sociales fue la primera Facultad que lo hizo y crearon las partidas y los fondos suficientes para darle el sustento adecuado a eso. Han previsto ya que para el próximo año, espacio físico para desarrollar una oficina orientada a estos aspectos y han involucrado al Departamento de Psicología de la Facultad para que estudie la posibilidad de que todo lo de admisión de la Universidad Nacional lo atienda el Departamento de Psicología tal y como lo hace también el Instituto de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica respecto al estudiantado de esa Universidad. Han

desarrollado un perfil del estudiantado de la facultad bastante útil, quizás ya viejo en términos de que responde a un perfil de hace dos años y que recientemente acaba de ser publicado, por problemas obvios que todos conocen, en el atraso de las publicaciones de la universidad, pero que ha merecido el estímulo, el apoyo y el elogio de la señora Secretaria General y saben que, por una nota de ella, va a ser de conocimiento del Gabinete del señor Rector, como modelo para tratar de ser aplicado o implementado en el conjunto de la universidad. Para esta cuestión del trabajo del perfil profesional, del perfil académico y del perfil del estudiantado de la facultad, que permita evaluar justamente a los estudiantes, paralelamente a ello han realizado una encuesta entre los estudiantes, la cual ya está terminada y la están editando, cuyo contenido, quizás es de los más ricos, pues ayuda a determinar también problemas precisos sobre el estudiantado y sus condiciones de vida y de estudio y las necesidades que tienen los estudiantes en la Facultad de Ciencias Sociales para mejorar su condición de régimen y de estudio académico. Por lo tanto, algunos instrumentos como éstos lamentablemente no pasaron, en el conocimiento, más allá de lo que debieron haber sido para lograr mayor participación del movimiento estudiantil responsable; quizás fueron fallas de comunicación. La Facultad no ha tenido un plan global de facultad, y no se trata de crear un plan global de facultad teórico o ideal. Eso quizás sea muy fácil hacerlo. En la práctica eso no es tan fácil. En la asamblea electoral de presentación de candidatos se refirió a ese tema a propósito de un apócrifo que inicialmente circuló de parte de algunos estudiantes, de un grupo de estudiantes, obviamente no de todos, de la Escuela de Historia principalmente, en donde señalaban la ausencia de un plan global de facultad. También reclamaban, entre otras cosas en ese plan de facultad, la ausencia de una política de becas, que es lo más injusto reclamarle a la facultad, porque ha sido la Facultad de Ciencias Sociales quien ha sostenido en toda la universidad, en la Junta de Becas porque es ahí donde se sostiene lo que es una verdadera política de becas concebida globalmente para la universidad, no como se viene haciendo en este momento, una política de becas en donde se afecta el desarrollo sustantivo de las unidades académicas, porque se divide el presupuesto entre el número de facultades y no entre el número de unidades académicas. La Facultad ha venido procurando una política global, de consideraciones globales, en la percep-

ción de las becas y las políticas de estudio. Justo hasta ahora, una partida de ₡ 235.000,00 se destina por primera vez en la Junta de Becas con criterios globalizantes, con una percepción global. También la Facultad luchó para que se facilitara el ingreso de nacionales becarios al programa de Maestría en Política Económica y tienen para satisfacción de la Facultad, que los dos mejores estudiantes de la Maestría, los dos mejores promedios, fueron los estudiantes nacionales que costaron un ojo su ingreso a ese programa. Eso pone en evidencia la calidad de los estudiantes, la calidad de los profesionales de la Institución y la necesidad que hay de fortalecer en las maestrías, que se impulsan en la Universidad Nacional, la llegada de nacionales y de profesionales de la misma universidad para hacer carrera ahí.

Se tiene el primer ejemplo importante, los dos mejores estudiantes de toda la maestría, de una maestría regional, del Caribe y Centro América, que sus mejores estudiantes son nacionales, son de la Universidad Nacional. Compañeros que costaron meses de pelea, incluso el Consejo Universitario tuvo que conocer este asunto para poder garantizar que a estos profesionales se les permitiera acudir a los estudios de postgrado en la Universidad Nacional. Esa es una cuestión medular que está dando frutos importantes. A propósito de ello, decía en la Asamblea Electoral, que si se hiciera un plan de becas de facultad, habría que hacer un estudio para determinar qué unidades académicas habían tenido más apoyo, en ese sentido, para equilibradamente apoyar las que históricamente habían tenido menos oportunidad. En ese sentido, señaló que si una unidad, por ejemplo la Escuela de Historia, hubiera tenido más ayuda en cursos al extranjero y en becas de postgrado; si con criterio de Facultad, si con criterio de un plan global de facultad, tuvieran que actuar, quizás también tendrían que ser drásticos y decir que durante los próximos dos o tres o cuatro años, esa unidad académica no tendría oportunidad de enviar a nadie al extranjero para darle oportunidad a la escuela de Secretariado Profesional, por ejemplo, para enviar sus profesores al extranjero y crear así las condiciones para desarrollar esa unidad a los límites de la licenciatura; para desarrollar la escuela de Planificación y Promoción Social, para desarrollar el IESTRA; para desarrollar cualquier otra unidad académica de la facultad. Eso con justicia así es. Pero no; han desarrollado una política en donde se estimula el desarrollo de estudios de postgrado de todas

las unidades académicas sin perjuicio de ninguna, tratando eso sí de desarrollar un equilibrio histórico de aquellas unidades que han estado atrasadas en el conjunto de la Facultad por razones de presupuesto, por razones de falta de apoyo docente, por razones de falta de estudio en el extranjero y, por qué no decirlo, porque algunas unidades algunos pueden verlas perjudicadamente. En esos tres años han creado un equilibrio importante, han fortalecido sustantivamente Psicología, Secretariado Profesional, particularmente, que eran las unidades de más atraso en la Facultad. Hoy el Departamento de Psicología, puede decirlo con certeza, se orienta en una estructuración que va a ser de gran significado cualitativo para la facultad y para la universidad. No sólo por los proyectos académicos que se están impulsando en el Departamento de Psicología, sino porque existe la posibilidad de desarrollar clínicas de atención psicológicas amplias para el movimiento estudiantil, para el cuerpo docente y administrativo, sino también por la proyección extensiva de la universidad. Este es uno de los aspectos más importantes que quizás se pueda mostrar sin señalar ahí otros aspectos que se tratan cualitativamente en el Departamento de Psicología desde el punto de vista del estímulo, del desarrollo académico de la Psicología Social, la Psicología del Trabajo, la Psicología de la Salud, como áreas estratégicas y nuevas dentro del quehacer de la facultad o de una psicología comunitaria. La Facultad de Ciencias Sociales, tiene quizás como ninguna otra facultad en el país una inserción estratégica en el desarrollo nacional. Estratégica incluso en las carreras que tiene. La Escuela de Relaciones Internacionales es una unidad académica estratégica, tiene que ver con cuestiones internacionales; es una unidad académica estratégica, tiene que ver con cuestiones relativas a política exterior, al comercio exterior, a formar cuadros con capacidad de insertarse muy positiva y dinámicamente en el desarrollo nacional. El IESTRA, único en su género en Centro América y quizás en América Latina, también produce profesionales con capacidad de insertarse en el movimiento cooperativo, en el movimiento sindical, en asociaciones de productores, en la administración pública, con una visión también estratégica por el campo profesional que el Instituto tiene. Por señalar un ejemplo se podría indicar que de la dirigencia sindical nacional, durante el plan de la licenciatura en relaciones laborales, el 80% de ella pasó por esa carrera. El IDESPO, también único en el país, con los estudios en demografía y las inves-

tigaciones sobre población, de los diversos componentes de esa población, desde niños, hasta la tercera edad. La Escuela de Secretariado Profesional, única en América Latina en su género, una escuela que podría ser la rectora y el espejo de todas las escuelas de educación comercial del país, una escuela que ya empieza a generar sus primeras producciones académicas orientadas a formular libros que tienden a ser la punta de lanza, en textos básicos de la educación comercial en el país. Ahí se tiene un primer esfuerzo en ese sentido, a pesar de las limitaciones tecnológicas que esa unidad académica posee. La Escuela de Planificación y Promoción Social también es una escuela en su género estratégica, también inserta por la naturaleza de sus estudios, a los profesionales directamente en las áreas de producción con pequeños productores y la comunidad nacional. También es una escuela de alta calidad profesional. Las tesis de sus graduados son proyectos productivos. La Escuela de Economía, también tiene un énfasis particular. Mientras la Universidad de Costa Rica prepara con una visión del economista de empresa, del microeconomista, la Escuela de Economía de la Universidad Nacional prepara un profesional con capacidad y visión nacional, con una capacidad de visión de la política económica del país. Además, en este período, han logrado con el apoyo importante de la Rectoría, el desarrollo de la Maestría de Política Económica que acaba de abrir un segundo énfasis en Recursos Humanos, empleo y las cuestiones vinculadas a la exportación. Quizás como nunca, también la Maestría se adhiere a un proyecto nacional significativo en la formación de cuadros nacionales y eso también es relevante. La Escuela de Historia, la Escuela de Sociología y las otras unidades académicas de la Facultad no dejan de ser igualmente significativas en su quehacer académico. Ese valor estratégico de la Facultad es lo que han tratado de cuidar, de valorar, consolidar y desarrollar. Finalmente la facultad tendrá éxito no por las personas que estén a cargo de ella, sino por los productos que de ella se generen, tanto profesional como investigativamente. En ese sentido la preocupación del decano es total, en todo el problema académico. Cuando la señora Secretaria General lo juramentó, en días recientes, decía que quizás el reto más importante que afronta la universidad, aparte de los problemas económicos que sufre que ya son permanentes y constantes; quizás el reto más importante es hacer de la Universidad Necesaria, una Universidad Nacional. Hacer de la

Universidad Necesaria, una Universidad Nacional, quiere decir incrustar la universidad en todos los rincones del país. Hacerla necesaria en todo el país. No es sólo un problema de publicidad, como a veces lo ha planteado en el CONSACA y en otras instancias, y en reuniones con las autoridades superiores de la Universidad, sino hacer de la Universidad Necesaria una Universidad verdaderamente Nacional, en el sentido de estar atentos a los problemas que tienen que ver con el desarrollo, con la dependencia, con los problemas de superar el atraso, la pobreza, la miseria; el comprometer más los profesionales de la institución, activos en la docencia, investigación y la extensión y a los cuerpos estudiantil y administrativo, en los compromisos de transformación que la sociedad costarricense necesita, como exige y manda el Estatuto Orgánico de la Universidad Nacional, de manera que se pueda tener una sociedad más justa, más democrática, más próspera, donde se pueda gozar de mayor libertad. Ese es un propósito importante en el quehacer académico. En este período que le corresponde concluir, han puesto énfasis en los problemas por supuesto académicos, pero también de investigación. En los últimos meses, con preocupación alarmante para todos los sectores de la universidad y para la comunidad nacional, la crisis presupuestaria ha afectado notablemente el trabajo académico de la universidad. Ello condujo, con justeza, en primera instancia y casi como una exigencia de la contraparte gubernativa, a obligar a que las universidades elaboraran criterios para vender servicios y se orientara su quehacer fuera de su campus de manera que pudieran generar parte de sus propios recursos financieros. Ese problema de vender servicios de parte de las universidades, es un problema esencial en la universidad. La venta de servicios no lo puede hacer la universidad como tal, porque se pondría en peligro la esencia misma del quehacer académico, del quehacer universitario. La venta de servicios de las universidades, en la experiencia histórica de las universidades, sólo puede realizarse a través de los institutos de investigación correspondientes en las universidades o facultades. Una escuela, para poner un ejemplo, la de Sociología o Historia, o Relaciones Internacionales, no puede vender servicios como tal. Esos deben canalizarse a través de estructuras que la universidad debe crear para ese propósito y que sirva también de punto neurálgico para recaudar dinero y para recaudar fondos nacionales o extranjeros que permitan también el desarrollo de actividades académicas

propiamente dichas. El asunto en lo académico sólo así puede salvarse, porque lo otro pone en peligro de venta a la misma universidad. Por lo tanto uno de los propósitos de la Facultad es fortalecer en este nuevo período el área de la investigación de la Facultad, tratando de crear un Instituto de Investigaciones de Facultad con la misma estructura que tiene hoy la Unidad Coordinadora de Investigación y Docencia sin alterar sustantivamente el Estatuto Orgánico, lo que no es fácil de hacer. Sin embargo, se puede hacer y para ello estarán quizás entre julio y setiembre, proponiendo los mecanismos para impulsar ese propósito, sin alterar la estructura estatuida y crear así el Instituto correspondiente para empesar a darle el espacio a ese tipo de actividades que son hoy importantes en el quehacer de la Universidad y de las facultades mismas. Fortalecer las cuestiones relativas al bienestar estudiantil no está en las facultades; eso obviamente corresponde a la Vicerrectoría de Vida Estudiantil y a la universidad como un todo, pero sí pueden, en ese sentido, crear en la Facultad, y están empeñados en ello, un sistema con el cual puedan complementar cuestiones relativas al movimiento estudiantil y a los estudiantes de la facultad, como el desarrollo de profesores tutores o consejeros que orienten a los estudiantes, no sólo en los períodos de ingreso, sino permanentemente durante su carrera, un estudio de aquellos cursos que tienen más deserción y más aplazamiento estudiantil, porque cuando hay mucha deserción o mucho aplazamiento estudiantil, quizás la causa no está en el estudiantado sino en quienes imparten o tienen a su cargo estos cursos. Por lo tanto esas son preocupaciones que tiene dentro de una gama que señaló en el programa que hizo circular la víspera de la elección. Estos son los ánimos y propósitos que enmarcan su quehacer, siempre en una visión de globalidad de la Facultad y con una visión de globalidad de la universidad. En ese sentido han apoyado con mucho entusiasmo todas las iniciativas vengan de donde vengan, de la Facultad o instancias en que se originan, cuando creen que es oportuna, justa, necesaria y adecuada al desarrollo académico de la universidad. Al señor rector, a la secretaria general, a los distintos vicerrectores les han dado el aliento y apoyo de la Facultad, en aquellos proyectos que impulsan, en favor de la Universidad Nacional y que comprometen a la universidad en el desarrollo del país. Agradece sinceramente la oportunidad que le han dado de compartir y de departir con miembros del Consejo Universitario unos minutos para

hacer esta reflexión, que en el fondo lo compromete a él y a su facultad, tanto como decano y autoridad superior de la facultad en este quehacer universitario y académico como en lo personal.

El señor Cordero Pérez dice que si bien no podría estar de acuerdo con la posición que sacaron en el comunicado el día de la elección del decano, si es importante señalar que los estudiantes que lo hicieron recogieron de alguna manera un sentido estudiantil en la Facultad. También se mostró un porcentaje no despreciable de abstención, porque si bien podría o no estar de acuerdo con lo que los estudiantes que firmaban el comunicado decían en él, si es bueno preguntarse hasta qué punto podrían tener razón. Sobre toda la pregunta de los estudiantes surge de la siguiente manera: cuál ha sido la participación, cuál ha sido la posición de la decanatura frente a los problemas que se viven en las distintas unidades académicas de la Facultad de Ciencias Sociales, qué vías ha abierto la Facultad para discutir esos problemas. Se tienen problemas innumerables de planes de estudio, de calidad académica, de calidad del cuerpo docente; existen problemas innumerables, hasta de responsabilidad. En las escuelas se viven problemas muy graves en ese sentido. Sin embargo, pregunta cuál ha sido la posición de la decanatura, cuál ha sido la participación de la decanatura ante esos problemas, incluso ante la búsqueda de soluciones que se han dado en algunas unidades académicas. Don Vladimir señalaba por ejemplo, que la Escuela de Planificación y Promoción Social, a la cual pertenece, es estratégica. Sin embargo es tan estratégica que cuando la Escuela quiso promover el debate académico a través de una revista, propia, se le señalaron imposibilidades o también cuando se hizo una modificación presupuestaria en la Facultad y se afectó la labor de la Escuela. Cree que hay un vacío de conducción en la Facultad, frente a los problemas de las unidades académicas; también hay un vacío de la dirección de la Facultad, frente a los problemas nacionales. También desea decir que ese problema no se lo quieren señalar sólo a la Facultad, es un vacío que es extensivo a las distintas facultades, es un vacío de dirección que se siente en toda la universidad, pero sí quiere decir que la Facultad y la decanatura de alguna manera participa en la conducción de la Universidad Nacional y que si se siente ese vacío en la Universidad, es porque la Facultad tiene también ese vacío. Sólo deseaba señalar realmente que cuando surgen posiciones adversas en

la Facultad; como en este caso, es porque existe alguna razón que es importante meditar.

El Lic. *Azofeifa Viquez* manifiesta que participa de la impresión de que en la relación a que la Universidad es a Costa Rica es la Facultad de Ciencias Sociales a la Universidad Nacional. El jueves anterior estuvo en el Consejo Universitario el Director del Departamento de Sociología, una de las unidades de la Facultad de Ciencias Sociales, una persona con gran entusiasmo, con todo un camino por recorrer y expuso algunos planteamientos e iniciativas de él. Le complació mucho el entusiasmo del señor Chinchilla, pero prefirió guardarse unos criterios o inquietudes para cuando estuviera propiamente el señor decano. El Lic. Vladimir de la Cruz desde luego no requiere ningún tipo de ayudante, pero ante el planteamiento que hace el señor representante estudiantil, a quien hay que felicitar por la hidalguía de sus expresiones, porque así es como se deben tratar las cosas, en un foro universitario y a ese nivel. Una de las dificultades que debe haber es la sustancia de la materia social. Es tan difícil aprender lo que es lo social, la materia, condicionar, pujar para un lado, que se le puede decir a una persona que se desea hacer feliz, y talvez puede manifestar que no le interesa; o talvez se le da la receta o fórmula para que sea feliz y dice que no, que tiene otra; que esa no le gusta. Es muy difícil la planificación social en el modelo público. Lo que más le interesaba plantear cuando estuviera presente el señor decano, como en esta oportunidad, son dos inquietudes. Una de menor rango, ya que esa es una sugerencia personal, de si procede o no, que alguna unidad de la Facultad de Ciencias Sociales pudiera compararse a pequeños grupos religiosos. Es bastante grande el fenómeno nacional de pequeños grupos, casi todos de pocos recursos económicos, que se ven reunidos y con cantos religiosos, prácticas religiosas; el caballero que dirige los oficios religiosos generalmente no tiene ninguna formación religiosa generalmente, no tiene ninguna formación religiosa de ningún tipo. Ese es un fenómeno interesante que se está dando ya en cantidad estable y son hechos sociales integrantes. Considera que si hubiera alguien que hiciera esa tarea de analizar esos grupos integrados, porque es una de las evidencias que le encuentra a la sociedad costarricense, especialmente en algunos grupos obreros y que habitan barrios. Es muy intensa la proliferación, no de religiones clásicas, sino de otras las que casi todas usan el término cristiano, antes,

al centro o al final y no está en absoluto haciendo crítica negativa o positiva. Lo está planteando porque le interesa analizar las causas y efectos y saber qué causa ese movimiento religioso, ese pluralismo y dispersión de actividades religiosas. No sabe si merecen ese calificativo pero es un fenómeno evidente. La otra inquietud que sí es más de fondo es lo que plantea el señor decano. Cree que la Facultad de Ciencias Sociales está evidentemente enraizada y está dispuesta a ordenar, lo que el señor decano calificó muy adecuadamente como la estrategia o los destinos inmediatos y de alta valoración del país. Cree que está bien ubicado; de que su facultad corresponde a una estrategia nacional o debería estarlo en ella sino lo está. Al respecto siente lo siguiente: no sólo le asombra sino que le subleva bastante ver la especie de conformismo, por llamarlo así, que exista en todo Costa Rica. No sabe si es un fenómeno científicamente aprobado, de que el hombre cuando alcanza algunos dineros en sus bolsillos o un status material, se conforma y dice que "ahora la vida no es conmigo, cada uno dentro de su casa y yo en la de todos". No sabe si eso está suficientemente probado, que cubre todo universo; si es así, que bienvenido sea pero se pregunta por qué otros hombres no lo hacen, otros hombres a pesar que se cultivan y que generalmente entre más saben, entre más cultos y más se promueven asísmos, por qué siguen siendo con entereza y hombría y no se conforman con el resto del vecindario y dicen que ya ellos arreglaron el problema económico y material y que ahora no quieren saber nada más de ningún asunto público. Ese fenómeno se encuentra en pequeñas muestras de cómo tiene que ser la misma persona la que en su comunidad continúa con los pequeños grupos de servicio, atendiendo las escuelas, atendiendo las municipalidades, porque no quieren incorporarse a los nuevos habitantes. Sabe y por eso le dio un derecho de reserva al señor decano, de lo difícil de la materia que maneja, tan difícil y especialmente ubicado dentro del contexto costarricense es especialmente difícil saber cómo trabajar ahí. Reitera que las conductas humanas son muy difícil de programar y de encarrilar. Volviendo al punto final, no es que propicie que la gente para que se llame gallarda o que tenga altivez, tenga que andar quebrando vidrieras ni buscando pleitos por ningún lado; no es eso. Siente que si se ha perdido el tipo de hombría, algún coraje ante las cosas, la capacidad de reaccionar, incluso el hecho de que el hombre a veces tiene que protestar y no completar

por ejemplo si un sinvergüenza o pillo avasalla a una mujer para robarle o para burlarse de un anciano, el que esté viendo eso tiene que reaccionar, las generaciones anteriores lo hacían inmediatamente, como nuestros padres y abuelos; las generaciones actualmente dicen que eso no es con ellos. No sabe si eso es universal o si es el proceso de urbanización, el proceso de desarrollo económico que va absorbiendo al hombre en esa característica. Sería importante hacer un trabajo más laborioso para que los políticos, los gobernantes nacionales sepan la sustancia humana, el tipo de personas que tienen que manejar en los próximos años y si hay que hacer algún correctivo para que no se dé esa situación en los términos generales que se aprecia, de conformismo y de falta de solidaridad humana y de falta de coraje. Cree que el señor decano con su experiencia y su formación amplia académica, le habrá comprendido en lo que trata de decir de una investigación de para dónde va o qué quiere el costarricense. En cuanto al aspecto presupuestario, ha explicado a mucha gente de la comunidad costarricense, que las universidades no deben medirse únicamente por el aspecto de presupuesto académico, sino que en la Universidad se invierte mucho tiempo y mucho dinero en programas como investigación y extensión y que eso cuesta mucho dinero. Hay que trabajar más en el aporte de las universidades en el aspecto investigativo y para concluir cómo las universidades deben buscar la verdad y qué es lo cierto. Cree que un trabajo en eso, de cuál es la conducta costarricense, dentro del quehacer investigativo le correspondería especialmente a la Facultad de Ciencias Sociales. Finalmente le desea al Lic. Vladimir de la Cruz muchos éxitos en los próximos tres años, considera que van a ser tres años muy interesantes. Está de acuerdo que el concepto costarricense cambia aceleradamente y es una materia en ebullición, cada vez más acelerada y la Universidad tiene casi la exclusividad en esa actualidad histórica nacional y dentro de la Universidad, la Facultad de Ciencias Sociales evidentemente es la que le corresponde ese campo. Sabe que es sumamente difícil la dirección de esa facultad, ya ha observado lo que los estudiantes sienten, pero cree que debe abonarse los difícil del campo de acción del modelo costarricense.

El señor Gamboa Goldenberg manifiesta que no es estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales, de ahí que puede hablar poco de lo que sucede dentro de la Facultad. Personalmente desea expresarle al Lic. de la Cruz su felicitación por

haber resultado electo. Efectivamente obtuvo un alto porcentaje dentro de los cuerpos administrativos y docentes de la Facultad, lo cual refleja una satisfacción de una parte de los sectores que la componen, acerca de su labor. Sobre el asunto propiamente estudiantil, desea plantear algunas cosas: le parece que el grupo de estudiantes bastante considerable que se manifestó en contra de la elección del Lic. de la Cruz tenía sus razones. Si desea lamentar un poco la forma en que fueron hechas, quiere decir que incurrieron algunas violaciones al reglamento electoral inclusive, que fueron reconocidas por ellos y cree que ellos también las lamentan sinceramente, no porque se retracten de lo que opinen, sino que hicieron las cosas por una vía inadecuada. Hay otra cosa que lamenta, y es que críticas que le parecen valiosas a la gestión del Decano, que pueden contribuir al desarrollo de la Facultad, no se hagan en el momento adecuado. Con ello quiere decir que probablemente, y es una propuesta que hace abiertamente, lo más sano sería llegar a algún tipo de entendimiento o acuerdo en cuanto a la manera de desarrollar un diálogo dentro de la Facultad de Ciencias Sociales. Lo dice porque es una Facultad muy grande y compleja y porque hay un número considerable de estudiantes que están en desacuerdo con la manera en que es conducida. Le parece que se está en un momento apto para hacer ese diálogo, están en un momento de discusión de la oferta académica de la Universidad, del rediseño curricular, hay una gran expectativa en el movimiento estudiantil al enterarse de esa discusión dentro de la Universidad, de aportar, de criticar. Como todos saben está a la puerta de una campaña electoral estudiantil que se inicia mañana, por lo que han estado visitando las escuelas y en todas han estado diciendo a los estudiantes que se va a dar ese proceso, que está el inicio del rediseño de la oferta académica y en todas partes los estudiantes han respondido con un gran entusiasmo, con un gran interés y deseo de aportar. Cree que si se aprovecha esa instancia, el momento, las críticas del movimiento estudiantil a la gestión universitaria, que quiere decir que es en todas las facultades de la Universidad, sean transmitidas de la mejor manera y no en forma que pueda en determinado momento perjudicar la comunicación entre todos los sectores de la Universidad. Desea de esa manera expresar que efectivamente felicita al Lic. Vladimir de la Cruz y sobre todo desea que las discrepancias y diferencias entre el movimiento estudiantil y la decanatura, se traduzcan en un mejoramiento cualitativo de la Facultad de Ciencias Sociales.

El Lic. *Hernández Fajardo* manifiesta que desea aprovechar la grata presencia del Lic. Vladimir de la Cruz, para brevemente manifiestarle, desde el Consejo Universitario, su personal reconocimiento y gratitud por lo que él hace por la Universidad Nacional. Cree que el Lic. de la Cruz es uno de los miembros de la comunidad universitaria, que independientemente de su cargo como decano, siempre se ha esforzado por aportar elementos importantes al desarrollo y al crecimiento de la Institución; sus estudios particulares son un aporte muy valioso en el campo de su especialidad. También manifiesta siempre, en todo lugar que él se presenta, incluso en aquellas ocasiones en que no lleva la representación oficial de la Institución, que se preocupa por los asuntos de la Universidad, por dar a conocer los logros, por aprovechar colaboraciones y ganarse el mejor apoyo para la Universidad Nacional. Por lo tanto, le parece que es de justicia y lo hace con mucho gusto reconocerle y agradecer esa dedicación. Por otra parte solicita muy encarecidamente al Lic. de la Cruz, basado en ese entusiasmo, en esa dedicación, en esa tenacidad que le caracteriza, el que haga los mejores esfuerzos y dedique prioridad al trabajo de integrar esa Facultad, porque efectivamente todos coinciden en que por su tamaño y su complejidad es difícil, es complicada, por ciertas relaciones humanas y discrepancias que se dan, naturalmente, por el mismo objeto de estudio de la Facultad, pero piensa que ya es hora y las exposiciones han manifestado que hay condiciones favorables para ir superando los problemas, para continuar en una línea del desarrollo académico e ir definiendo realmente el papel primordial que juega la facultad en la Universidad y por tanto en el país. Comparte la analogía que hace el Lic. Azofeifa en ese sentido y piensa que efectivamente lo que señalaba en su intervención el decano como el claro papel de la Facultad, como inserción estratégica en el país, piensa que recoge bien toda esa preocupación. En algunas oportunidades han conversado algunos miembros del Consejo Universitario sobre la importancia de las funciones de las facultades y del actual momento de la Universidad, incluso piensa que la Facultad de Ciencias Sociales debiera ser un Centro, dadas las definiciones que el Estatuto Orgánico le da a los centros, por la fundamental importancia que juega esa Facultad en la Universidad y piensa que precisamente en el contexto actual de rediseño de la oferta académica, que es todo un proceso de mucha trascendencia para la Institución,

en vísperas de un proceso de reforma estatutaria, cree que la Facultad debe asumir su responsabilidad y redefinir bien, con claridad y con efectividad, con eficacia, esa inserción estratégica. La comparte y cree que a nivel teórico y de la estructura institucional está claro. Sí le parece que falta que a nivel práctico se concrete y se haga mucho más efectivo y más incidente en la vida universitaria para aportar a la sociedad. Por lo tanto esa es la solicitud que le hace al Lic. Vladimir de la Cruz como decano de la Facultad. Piensa que muchos de los problemas son de poca monta, precisamente por la ausencia de un proyecto de envergadura, de trascendencia, que involucre a todos los sectores de la Facultad. En la medida que se vaya integrando toda la gente, todas las unidades en un accionar de esa naturaleza y de esa dimensión, piensa que será más fácil lograr que el potencial que tiene esa Facultad se haga una realidad y realmente asuma ese liderazgo y esa función privilegiada, también de mucha responsabilidad que le corresponde dado el modelo académico de la Institución y la naturaleza de la Facultad de Ciencias Sociales.

La *Licda. Ruiz Bravo* expresa que se siente complacida de que se tenga en el Consejo Universitario una discusión como la que se ha planteado hoy. No importa cuáles sean los criterios que los diferentes miembros del Consejo Universitario expresen y que el señor decano haya planteado. Cree que la discusión que se da en este momento enriquece a todos, principalmente al que le corresponde, por un período de tres años, conducir la Facultad de Ciencias Sociales, Facultad que es bastante compleja y que a pesar de esa complejidad cree que es de la mayor importancia en la Institución porque tiene relación con todos los proyectos académicos, que de alguna manera desarrollan las otras facultades. Le parece muy importante destacar que una presentación tan clara y tan sincera como la que ha hecho un estudiante de la Facultad de Ciencias Sociales, no podría hacerlo si no le hubieran dado la formación adecuada para hacerlo y sino estuviera en una universidad como la Universidad Nacional, una Universidad en donde el movimiento estudiantil tiene una gran participación, no como un ente receptor, sino como un ente que produce, que toma decisiones. Si se quiere formar realmente a los estudiantes para promover un desarrollo social, no se puede esperar otro tipo de estudiantes que no sea el reflejo de esa situación, así como se ha planteado hoy. Cree que eso es muy importante, darse cuenta de la clase de estudiantes que se están formando

y graduando. Manifiesta que se siente complacida de estar en una sesión como la de hoy donde se puede hablar libremente. Por otra parte, ella vivió un proceso de reestructuración de la Facultad de Ciencias Sociales durante los tres años anteriores al momento que está viviendo ahora, cuando estaba como Vicerrectora de Extensión y le correspondió, al asumir esa Vicerrectoría, captar, mediante un diagnóstico de contacto permanente que ella solicitó en las facultades, cuál era el desarrollo académico y el desarrollo en el área específica de extensión que las facultades tenían y también vivir o compartir cuál ha sido el desarrollo que esas facultades han tenido en el transcurso de esos tres años. Piensa que hay facultades que podrían estar más adelantadas, más avanzadas, con menos problemas y otras con más problemas. Su punto de vista es que las que tenían más problemas de integración más que todo de conducción, de ejecución era la Facultad de Ciencias Sociales. Sin embargo haciendo el balance, cree que es una de las facultades que más maduró en el área de extensión, es una de las facultades que logró un avance importante en la organización y ordenamiento de participación conjunta en temas centrales, en problemas que tenían una temática central y que integraban a otras unidades. No conoce tan cercamente el desarrollo en docencia e investigación, pero sí puede dar fe de lo que ha sucedido en extensión. Como Universidad viva que es la Universidad Nacional, ese es un proceso que requiere a la par de las acciones que se van desarrollando ir formando los equipos para mejorar el quehacer académico. En ese sentido cree que en el período que sigue, se va a lograr una consolidación de los aspectos positivos que se han alcanzado en la Facultad. Por otra parte, sí se sabe que en el área docente en la Institución, en el aula universitaria, se están teniendo problemas con el desarrollo de los planes de estudio, en la respuesta que la Universidad debe dar al país y en la integración de ese plan de estudio durante el desarrollo mismo para lograr el estudiante que la Universidad desea formar. Esa no es una característica particular de la Facultad de Ciencias Sociales, es casi una característica general de la Universidad que con algunas excepciones, tiene bastantes fallas. Uno de los aspectos que más va a enfocar es la readecuación de la oferta académica, es principalmente en esa área, se refiere a todo el quehacer académico en docencia. Como para lograr esos cambios importantes se requiere de una formación del académico universitario y una participación de

todos los sectores en una análisis y en la búsqueda de soluciones, le parece sumamente importante que los estudiantes están preocupados por esa labor que van a realizar y por involucrarse activa, creativa y críticamente en ese proceso. Definitivamente los que están viviendo el proceso del aula son todos y en ese sentido le parece importante que se haya tocado ese punto rescatarlo para que de alguna manera incorporarlo en el aspecto rediseño. Finalmente le desea al Lic. Vladimir de la Cruz el mayor de los éxitos en la empresa difícil que continúa y se pone a la disposición para el diálogo constructivo y fraterno para poder llevar a la Universidad a buen puerto conjuntamente con todos los sectores involucrados y con todas las instancias de decisión.

El Lic. *Duncan Moodie* manifiesta que desea reconocer públicamente también el papel que con perspectiva histórica ha venido cumpliendo el Lic. Vladimir de la Cruz en el interior de la Facultad de Ciencias Sociales. Cuando el Lic. de la Cruz asume la decanatura, era en aquellos momentos de las investigaciones de las comisiones especiales, nombrados por el Consejo Universitario para ver cuáles unidades académicas de la Facultad de Ciencias Sociales se cerraban. Era una situación absolutamente caótica. Me parece que su gestión hay que juzgarla con perspectiva histórica. Es difícil para el administrador que tiene que empeñar una buena parte de su tiempo, por lo menos de su gestión, en la creación de ese ambiente interno para que el trabajo académico se dé, es difícil que ese administrador también pueda tener disposición, tiempo, posibilidades reales humanas, de dar una perspectiva completamente globalizante como se le ha pedido al Lic. de la Cruz. Cree que la asamblea electoral se pronunció. Los que talvez tienen más permanencia en las facultades han podido apreciar mejor cuál ha sido esa labor y los que están en la Universidad un poco más permanentemente, se dan cuenta de lo que ha significado esa gestión. Ya no está en la picota la Facultad; no es que no está en la picota, en el sentido general de que las Ciencias Sociales siempre están en la picota desde cierto punto de vista, pero las acusaciones no son las mismas, y no cree que la facultad se haya desentendido de los problemas sociales. No obstante, cree que la opinión de los estudiantes debe ser una llamada de atención en el segundo período. Es como el autor que publica un libro y luego dice que no lo entendieron, que no era eso lo que quiso decir, se publica tal y eso es lo que se va a juzgar. En ese sentido hay que hacer

un trabajo de diálogo intenso para recuperar, si es que se ha perdido algo; por lo menos aclarar y asumir y tal vez en esa nueva dimensión ahora, en el nuevo período, esa responsabilidad histórica que cree que es muy importante. También se ha planteado la importancia estratégica hacia afuera de la Facultad, cree también que tiene una gran importancia estratégica hacia adentro, en el rediseño de la oferta académica, en la investigación de la realidad nacional, en la contribución al pensamiento crítico y en ese sentido desea que no se quede fuera del tintero ese aspecto que está seguro también el Lic. de la Cruz comparte. Por otro lado en cuanto la creación del Instituto, expresa que han coincidido en varias reuniones en donde han luchado por la misma concepción del Instituto de Investigación; no verlos como una unidad académica cualquiera. Se acuerda que en el Seminario de Investigación dieron una lucha que parcialmente perdieron, para que se hiciera esa distinción sobre los institutos, y su papel como lugares de confluencia interdisciplinaria o disciplinaria, pero no equiparlos a una unidad académica, porque a veces no se ve la diferencia entre llamarse, Departamento, Escuela o Instituto, siendo prácticamente el trato el mismo, sino verlo más bien como grandes centros de investigación de facultad o de toda la Universidad. Hay un asunto importante. No cree que sea necesario tanto malabarismo con el Estatuto Orgánico porque se ha abierto un proceso de reforma estatutaria y piensa que la Universidad tiene ahora la madurez suficiente como para discutir más allá de grupos y bandos y más allá de opciones personales y más allá de intereses en términos académicos. Considera que es el momento propicio y diría que ojalá que no se les facilite el trabajo buscando un mecanismo para seguir funcionando con un instituto que no es funcional, sino que por lo menos desde el punto de vista personal y conociendo la composición actual del Consejo Universitario, es preferible provocar el caos o la crisis para acelerar la solución definitiva. Finalmente, en campaña, se preocupó muchísimo por la Escuela de Secretariado Profesional, preguntó donde quedaba, porque no sabía que estaba todavía en la misma parte donde la dejó muchos años atrás como estudiante. Encontró un patio lleno de zacate y no se explica esas condiciones en que estaba en ese momento la Escuela, con condiciones realmente lamentables. Hay algo muy importante y es que para quienes han administrado tal vez, han podido valorar lo que es una buena secretaria o un buen secretario, que no

hay forma de remunerar. Con ocasión de la visita del señor Vicerrector de Administración al Consejo Universitario al hablar de la compra de una finca, le planteó la condición de local de esa Escuela y él prometió que la Vicerrectoría iba a tratar de buscar a corto plazo una solución en cuanto a ese traslado por ejemplo a unos lugares que el CIDE aparentemente va a dejar y existía la posibilidad de reubicar la Escuela en ese lugar. Le solicita al Lic. de la Cruz también ayuda y en colaboración con el Vicerrector de Administración para ver si se logra obtener a corto plazo una solución para la Escuela de Secretariado Profesional que son, por lo menos desde el punto de vista de ubicación, las "Cenicientas de la Facultad".

El *Lic. de la Cruz de Lemos* manifiesta que dichosamente la Escuela de Secretariado ya no tiene ese problema. Si se visitara hoy se puede apreciar que donde estaba el zacate hay ahora en construcción un aula; ya tiene incluso una micro-computadora recientemente instalada como una de las pequeñas cosas novedosas que se han introducido en esa Escuela. El lugar donde se piensa trasladar no es el más apropiado y no se quiere que se traslade ahí, ni el Decano ni la Escuela, porque en ese cuchitril del CIDE se arriesga la vida y los instrumentos de trabajo. Hay una escalera de caracol, para subir muy peligrosa para el personal. Es un lugar absolutamente inseguro y no se quiere que se traslade allí la Escuela. Es mejor que se quede donde están mientras no se logre conseguir otro espacio más adecuado. El Decano y el personal de la Escuela de Secretariado Profesional están empeñados en dar la pelea en no trasladarse a ese lugar que se propone salvo que sea otro lugar más adecuado. La Escuela de Secretariado ha mejorado y durante los tres años anteriores se ha logrado un desarrollo más armónico de esa unidad académica en conjunto con la Facultad. Desea mencionar que dos acontecimientos importantes lograron realizar para la Escuela, que fue el envío de profesionales de esa Escuela a un congreso en Chile y a un congreso en Puerto Rico, inclusive en este último congreso con una delegación de estudiantes. La perspectiva de estrategia hacia adentro no lo señaló y es correcto lo que manifestó el Lic. Duncan. La Facultad tiene una estrategia hacia adentro también. No se ha descuidado y piensan que deben trabajar arduamente en redefinir los planes curriculares en la Facultad. Incluso ha planteado que en los próximos tres años, hacia 1989, se debiera montar, si se pudiera manifestar de esa manera, en toda la Facultad, en su conjunto

de tres seminarios académicos por áreas que conduzcan a un congreso de facultad que globalmente analice todo el currículum de la Facultad, de manera que para 1990 se puede estar perfilando adecuadamente la Facultad que la década del 90 exige y que el país demanda para el año 2000. Eso es importante y está ligado a los problemas de rediseño y de discusión académica. Va a abrir la discusión en la Facultad, por lo menos van a desarrollarla a niveles antes no logrados. La experiencia en la elección, respecto al movimiento estudiantil, el primero que la valora es él. El también fue dirigente estudiantil y tal vez no es él quien lo deba decir, pero le parece que el movimiento estudiantil en esos años jugó un papel importante. Nunca ha renunciado al pasado de lucha estudiantil que le tocó desempeñar y siempre ha valorado las luchas estudiantiles. Es un consejo directivo de facultad se produjo una pequeña discusión con una asociación estudiantil, en donde se dijo que las autoridades superiores de la Universidad negaban permiso para visitar aulas y él preguntaba, en su condición de Decano, qué cuándo el movimiento estudiantil ha necesitado pedir permiso para entrar a un aula, si las aulas son de los estudiantes. Está en actas de Consejo Directivo su posición de que los estudiantes tienen ese derecho. Se hace una cortesía institucional el pedir permiso para visitar las aulas, pero es desde el punto de vista de la petición, del estudiantado. Los estudiantes pueden acudir a las aulas. Nunca en el Consejo Directivo de la Facultad ha habido un solo choque con la representación estudiantil; nunca en consejo directivo de la Facultad los estudiantes han planteado cuestiones como las que plantearon en el documento que distribuyeron el día de la elección y la víspera. Es importante hacer notar que ellos tienen las instancias para decir las cosas y cuando las tienen no las dicen. La Facultad en números redondos tiene 2.500 funcionarios entre académicos, administrativos y estudiantes, por lo que obviamente tiene que haber diferencias y disidencias. En esos días, posteriores a la elección, ha recibido felicitación de casi todas las asociaciones estudiantiles; hoy recibió una de la Asociación Estudiantil de la Escuela de Relaciones Internacionales. Ciertamente, lo importante es que se han hecho algunos planteamientos, en su opinión, incorrectos. En su opinión, tampoco han sabido aprovechar las instancias, aquellos que teniendo para plantear esos problemas lo puedan hacer y discutir. Esa situación, evidente en un pequeño sector del movimiento estudiantil expresada en la asamblea electoral,

hace que él se preocupe por fortalecer obviamente las instancias con la representación estudiantil, de manera que ellos tengan opciones más francas, más abiertas, más estrechas incluso con las instancias de la dirección académica de la Facultad, para que puedan externar todas sus inquietudes. Se atreve a decir que la facultad no ha tenido ni una sola puerta cerrada para nadie, ni para administrativos, ni para docentes y menos para estudiantes. Siempre han estado abiertas a los estudiantes. Incluso han tolerado situaciones de fuerza de los estudiantes de la Escuela de Historia, sin perjuicio para ellos. Tomaron por la fuerza un local que se había dispuesto para los polígrafos de la Facultad. Ellos lo tomaron y ahí están. Tienen un año de estar ahí y nadie los ha molestado, nadie los ha inquietado, nadie los ha amenazado. Se les dijo que se iba a resolver ese problema y se va a empezar a resolverlo y los estudiantes lo saben. Ahora se va a ver si lo que se dijo hace un año, en relación con ese acto de fuerza, ellos lo cumplen, es decir si abandonan o no el local de los polígrafos. Lo importante es que hay voluntad para resolver problemas y hay voluntad para enfrentarlos. Considera que la Facultad ha estado presente en los problemas nacionales más importantes y se tendría que mencionar en qué no ha estado presente, porque la presencia de la Facultad, como la presencia de muchas cosas en la Universidad e incluso por el movimiento estudiantil mismo a veces se ve sólo por los manifiestos y no de otra forma. Por lo tanto la Facultad siempre ha estado en todo, hasta en la última huelga en La Uruca, de hace pocos días. Ahí hemos estado. No se trata sólo de decir esas cosas, se trata de evaluar aquello más importante que los pronunciamientos, como señalaba la señora Secretaria General, en cuanto a los proyectos de extensión. La Facultad tiene proyectos de extensión en Sagrada Familia, muy importantes en Caño Negro, en Santa Bárbara de Heredia, etc., son proyectos que van a la comunidad. El año pasado en la Universidad Nacional se reunieron 75 organizaciones populares, sindicatos, cooperativas en un encuentro a través de la Unidad Coordinadora de Extensión y se reunieron una gran cantidad, cerca de 60 investigadores y estudiosos del problema de la historia nacional y de los estudiosos de la memoria popular, en una actividad programada por el Departamento de Sociología. Eso es más importante, quizás que otras expresiones. La revista de la Escuela de Planificación y Promoción Social ciertamente, el año pasado en

una Asamblea de esa Escuela manifesté que no estábamos dispuestos como decanato a apoyarla porque no habían condiciones para el año pasado. Este año manifesté que se tenía el interés de impulsarla y se va a hacer. Considera que hay que ser consecuente con la situación y también en eso ha sido no sólo consecuente con las palabras, sino con los hechos y la realidad misma de la Universidad. Eso ha sido asimilado adecuada, consciente y responsablemente por los funcionarios de la Escuela. En la gestión del decanato, la Escuela de Planificación y Promoción Social ha sido muy importante y ha estado permanentemente presente. La referencia que se hizo al presupuesto de la Escuela de Planificación, ciertamente se tomó una medida que afectó momentáneamente el presupuesto. A veces hay que tomar medidas que afectan circunstancialmente a una unidad académica y se pueden afectar a varias para poder desarrollar equilibradamente el conjunto de la Facultad. Si se desea hacer un plan global como se pretende, como se ha pretendido siempre, algo tiene que salir sacrificado. En ese sentido por consenso, por capacidad de unidad en la gestión administrativa de la Facultad, han podido ir resolviendo problemas sin que agudicen; sin que creen crisis y con un apoyo sustantivo en la gestión del decanato. No acepta obviamente que haya una ausencia de conducción frente a los problemas académicos en la Facultad. En las actas de Consejo Directivo perfectamente se puede apreciar lo que se hace de trabajo. Se han hecho los ajustes correspondientes a los planes académicos de distintas unidades, y por iniciativa de las mismas unidades tienen el apoyo global de la Facultad como se ha podido también señalar y como lo ha podido demostrar. En cuanto a las discrepancias con el movimiento estudiantil de la Facultad, a propósito de la asamblea electoral recién pasada, hay una inquietud manifiesta en una hoja suelta, de la Asociación de Estudiantes de Historia y de algunos estudiantes, de la Escuela de Planificación y del Departamento de Sociología, que fueron los que firmaron esa hoja. Eso es lo visible, lo externable. Sinceramente cuando ha dicho que él es el principal preocupado por esas cosas, quiere manifestar que va a hacer el esfuerzo correspondiente para mejorar las relaciones con las asociaciones estudiantiles, con los estudiantes, de modo que se puedan definir los aspectos que puedan ser verdad de esa hoja de aquellos que son mentira y, no sólo de esa hoja sino del quehacer en general de la

Facultad, que es lo más importante en donde deben involucrarse de manera muy decidida los estudiantes. En la práctica se han fortalecido instancias para que los estudiantes sean cada vez más poderosos. Una discusión que tuvo con los estudiantes de la Escuela de Planificación y Promoción Social la va a referir para retirarse con ello. En una ocasión recientemente, llegaron al decanato dos estudiantes de la Asociación, diciéndole uno de ellos que le presentaba al otro que iba a ser el representante ante el Consejo Directivo de la Facultad, pero que llegaba a decirle que ese otro muchacho, no iba a poder asistir al Consejo Directivo de la Facultad, por lo que les manifestó que entonces para qué lo elegían; si ese es un puesto que ha costado sangre en el movimiento estudiantil, si ese es un puesto que en las luchas estudiantiles latinoamericanas se ha ganado con una tradición de muchos años, de combate, de práctica estudiantil donde han muerto estudiantes desde hace 60 años, desde Córdoba. Esa representación estudiantil merece ser respetada y merece que el puesto que se le asigne a un estudiante se cumpla, porque no es un puesto decorativo, ni es para efectos de curriculum estudiantil. Les dijo que supusieran que el día de mañana el representante estudiantil llegara a tener un conflicto con él, como Decano, él podría preguntar que con qué autoridad moral le va a reclamar a él como Decano, si nunca ha asistido al Consejo Directivo de la Facultad y llega a reclamar algo. Ese es un jemplo de lo que es una mala representación estudiantil y una mala concepción del representante estudiantil y una mala concepción de lo que es el movimiento organizado de los estudiantes. Obviamente esa no es toda la Asociación de Estudiantes de la Escuela de Planificación y Promoción Social, pero si es el caso de dos personas que de esa Asociación llegaron a decirselo a él a su oficina. Contra eso se ha opuesto y se seguirá oponiendo; contra esa forma de representación, así de etiqueta. No quiere a estudiantes así; quiere un estudiante comprometido, crítico, cuestionador, que critique al Decano, que lo enfrenten con argumentos, que se involucren también en las cosas positivas con honradez y las reconozcan también con honradez y no politiqueramente, con tergiversación o mentiras. Considera que la protesta de los estudiantes hay que valorarla, independientemente de la mayor verdad o mentira que contenga; hay que valorarla y él es el primero que la valora, la estima y la respeta, sin importar la forma que adquiera. Agradece a

los señores miembros del Consejo Universitario y al señor rector, y a la señora Secretaria General la oportunidad que le han dado de compartir en el Consejo Universitario estos minutos, aunque en extenso. Considera que ha sido fructífero para todos.

El *señor Rector* agradece la visita del señor Lic. Vladimir de la Cruz, Decano de la Facultad de Ciencias Sociales.

Se retira el señor Decano de la Facultad de Ciencias Sociales.

Artículo tercero.- ...

Artículo cuarto.-

A las once horas se terminó la sesión.

Dr. Carlos Araya Pochet
Rector Presidente

Licda. Rose Marie Ruiz Bravo
Secretaria General